

BICI-PASEOS URBANOS



Hermanos Martín-Fernández de la Torre


SITYCLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



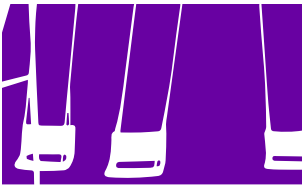
BICI-PASEOS URBANOS



Hermanos Martín-Fernández de la Torre

SITYCICLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA





Arquypiélago

Bici-paseos urbanos. Hermanos Martín Fernández de la Torre

Edición Arquypiélago SCP

Dirección y Galeanas: Vicente Díaz

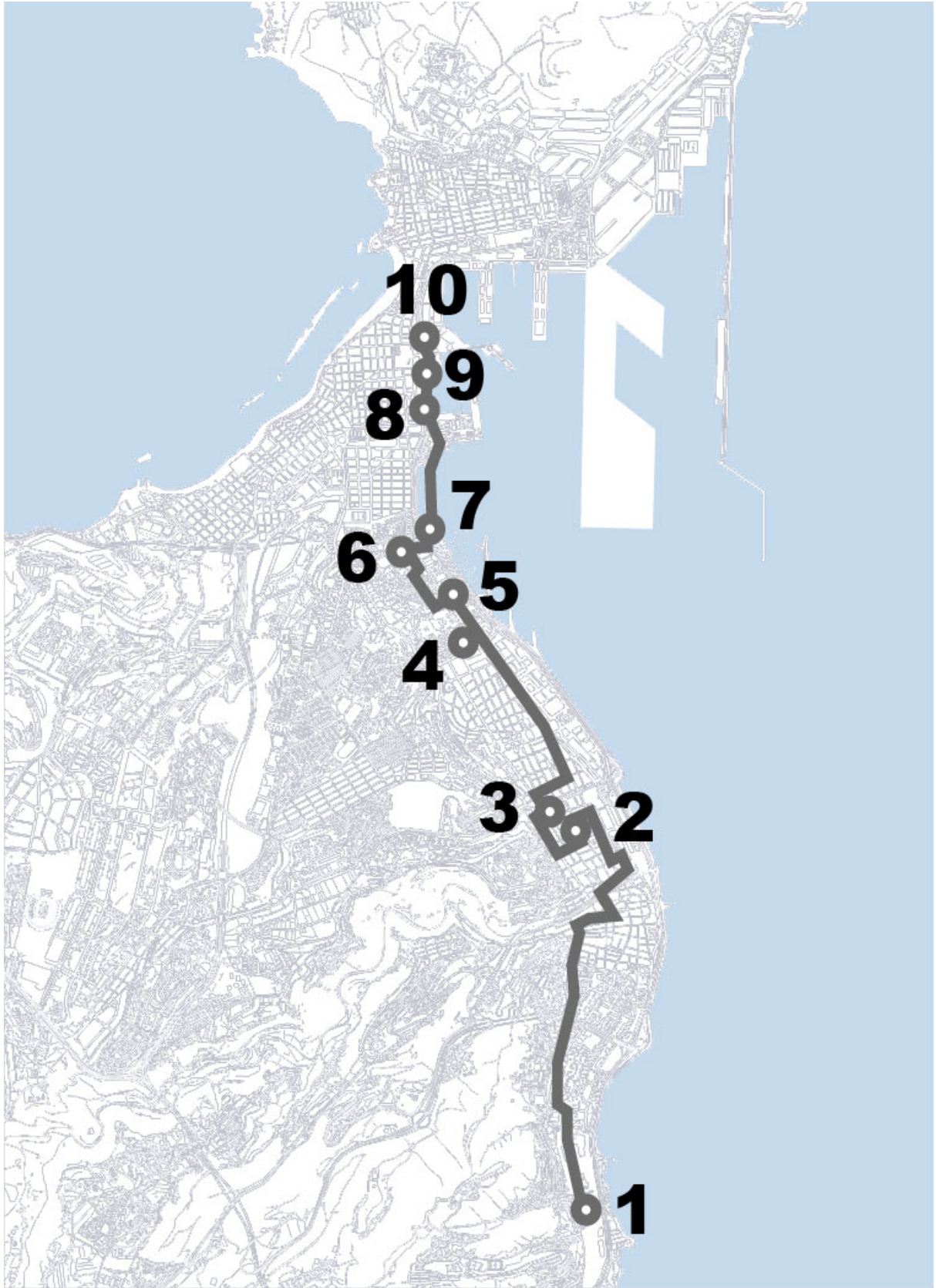
Edición: Vicente Díaz, Jaime Santana, M^a Ángeles Guerra y Jose M^a López

Maquetación electrónica: Alberto Hernández

Las Palmas de Gran Canaria

T. (+34) 928 36 74 63

E. info@arquypielago.com



Ruta 4

Hermanos Martín Fernández de la Torre

Visita a los edificios más importantes del arquitecto racionalista Miguel Martín, de principios del siglo XX, y de los proyectos ideados junto a su hermano, el artista Néstor de la Torre.

Debido a la prolífica carrera de ambos autores, la ruta sólo se detiene en los edificios más emblemáticos, aunque de forma casi inevitable pasa por delante de muchas de las obras de Miguel Martín. Se comienza en las Casa Fataga y Casa del Turismo, que junto al Pueblo Canario (y al Parador de Tejeda) fueron pintadas por Néstor antes de que fuesen construidas según los proyectos de su hermano Miguel.

En el recorrido se puede comparar el contraste entre la obra de estilo neocanario destinada al turismo, con la arquitectura moderna más vanguardista de aquel momento, con la que Miguel Martín convirtió a Las Palmas de Gran Canaria en una capital del racionalismo.

Recorrido:

1. Casa Fataga y Casa del Turismo
2. Edificio Staib (Shell)
3. Casa del Marino
4. Casa Ley y Lang-Lenton
5. Colonia Icot
6. Casas Alvarado Blandy
7. Pueblo Canario
8. Cabildo de Gran Canaria
9. Teatro Cuyás
10. Casa del niño

1 Casa Fataga y Casa del Turismo



Postal publicitaria de la Casa Fataga, 1940. FEDAC

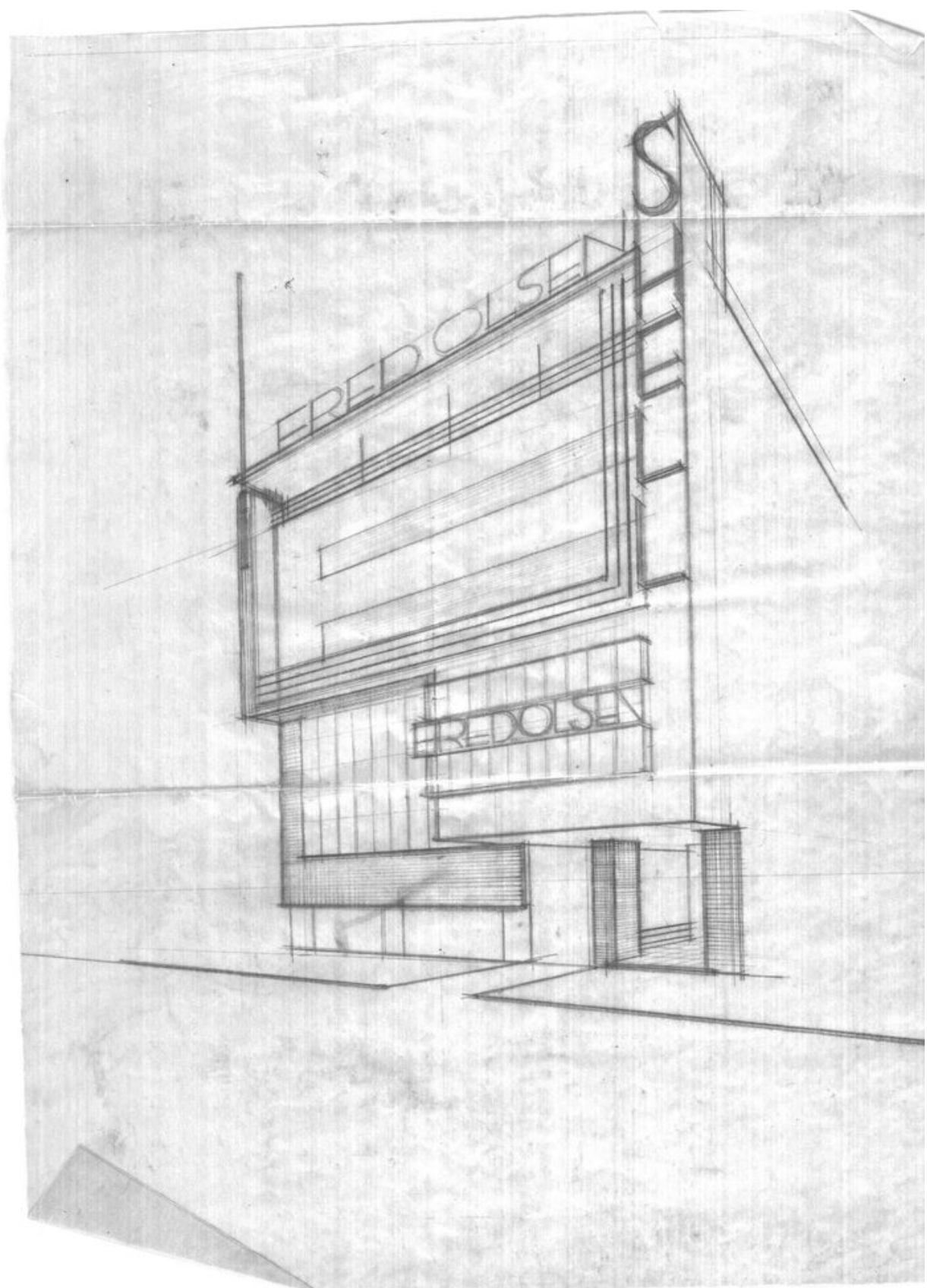
Tanto la Casa Fataga de 1920, como la Casa del Turismo de 1945 (1), fueron creadas por los hermanos Néstor y Miguel Martín Fernández de la Torre. Como solía suceder en las obras diseñadas conjuntamente, el artista Néstor dibujaba una imagen del edificio y el arquitecto Miguel diseñaba los planos y se encargaba de su construcción física.

La Casa del Turismo se construyó años después de la muerte de Néstor en 1938.

Volver con la frente marchita

Curiosa geografía la de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y curiosa historia la de su arquitectura. En estos dos edificios, pertenecientes a lo que algunos historiadores han denominado el estilo neocanario, se reproduce una imagen o representación de la arquitectura canaria creada específicamente para turistas. Creían los hermanos Miguel y Néstor Martín Fernández de la Torre que la historia también se podía inventar y de hecho lo hicieron. Ya ha pasado más de medio siglo y su invento forma parte indiscutible de esa historia, junto con la portada de la Casa de Colón, el Pueblo Canario y tantas otras arquitecturas que ahora ya sí, hablan de lo que somos.

2 Edificio Staib (Shell)



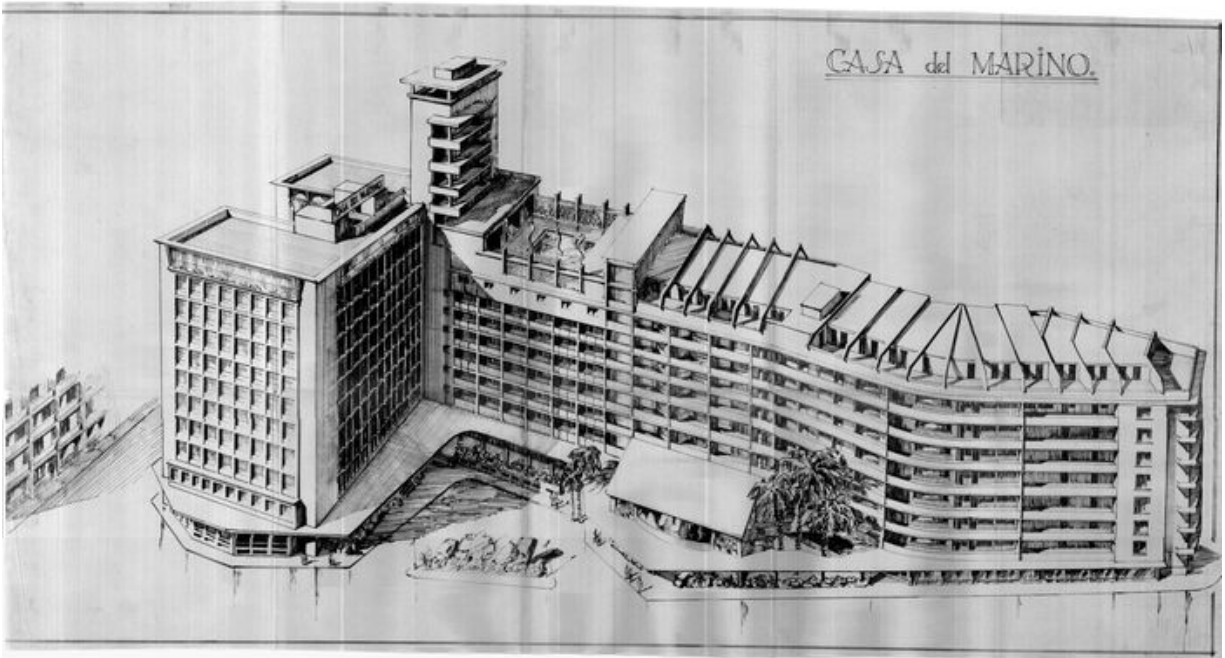
Fachada original de 1936. Archivo Miguel Martín-Fernández de la Torre. ULPGC

Edificio de oficinas de 1936 de los arquitectos Miguel Martín-Fernández de la Torre y Richard Oppel. Fue encargado por la consignataria Staib, en principio para la compañía Fred Olsen, pero finalmente para Shell (1). Ubicado frente al puerto, de la fachada sobresalían dos mástiles como referencia marinera (2). La composición horizontal se equilibra con el cuerpo vertical de escaleras, donde iba a estar puesto el nombre de Shell, que posteriormente se puso sobre la fachada y hoy ya no está.

La imagen de la ciudad

Poco partido saca la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria a su arquitectura racionalista. El edificio Staib durante muchos años lució un magnífico cartel de letras rojas, totalmente integrado en la parte superior de la fachada, con el escudo y las letras de la firma petrolera Shell. Ahora que se plantea la construcción de una conexión entre la terminal de cruceros del Muelle de Santa Catalina y el Mercado del Puerto, por la que previsiblemente pasarán miles de turistas, no estaría mal que el edificio Staib recuperara aquel espíritu propagandístico que ya exhibía en el propio proyecto, pero esta vez haciendo un homenaje a la ciudad y su arquitectura. En esta ocasión el cartel podría ser de todos conteniendo la iniciales de la ciudad: LPGC.

3 Casa del Marino



Perspectiva. 1959-1965. Archivo Miguel Martín-Fernández de la Torre. ULPGC

Miguel Martín lo proyectó como un edificio de usos múltiples, novedoso en su época, con viviendas, hotel, clínica, capilla y espacios comerciales (1). Los distintos usos están organizados en varios bloques diferentes pero articulados para componer una imagen unitaria del conjunto. Se construyó entre 1959 y 1965 como propiedad del Montepío Marítimo Nacional, institución que gestionaba las pensiones de los marinos.

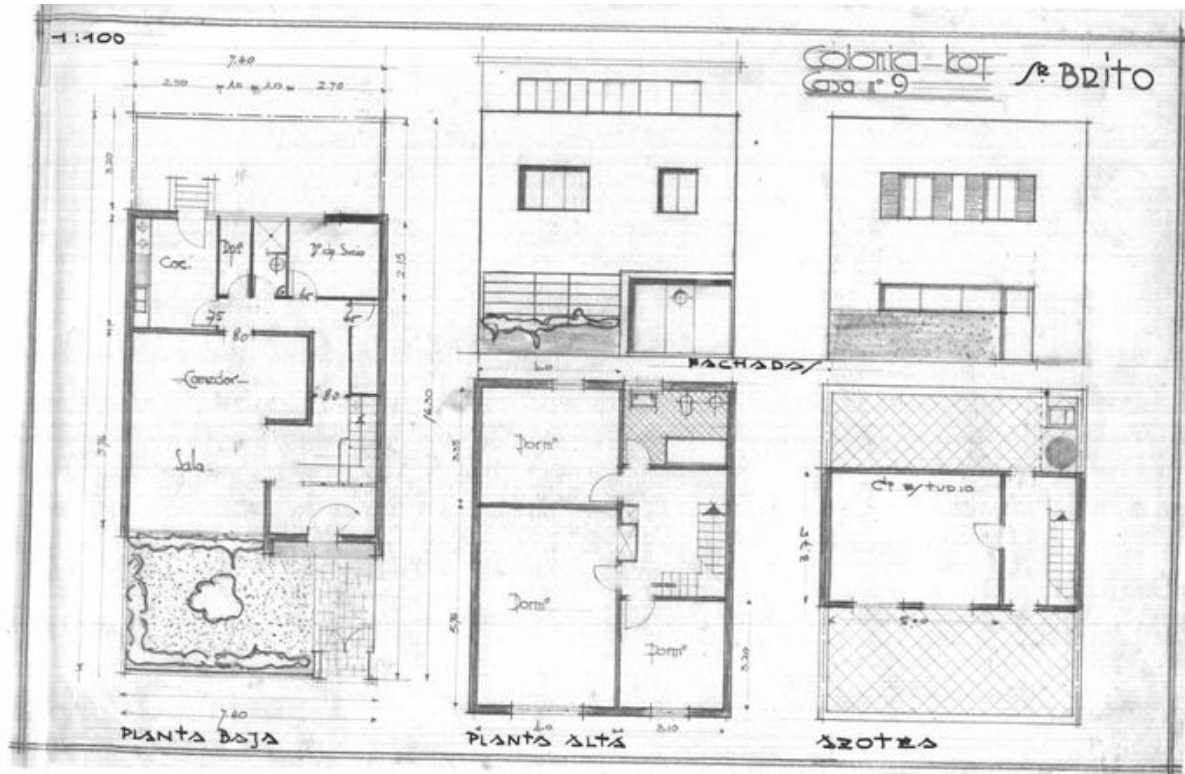
Usos múltiples

La Casa del Marino fue el primer gran edificio de usos múltiples de la ciudad. Podemos intentar dar una vuelta alrededor y trazar un recorrido por las diferentes partes que componen sus fachadas. Y sobre todo, podemos detenernos en la plaza interior, ese patio único que en su origen era el lugar para el desembarco de pasajeros, y que actualmente es una plaza abierta hacia la calle, espacio de transición entre el corredor elevado de planta baja y la ciudad. Detengámonos por un instante en esa plaza que invita a pensar en un edificio y una ciudad múltiple en todas sus dimensiones.

Decía el político uruguayo Emilio Frugoni (1880-1969) que “las ciudades son libros que se leen con los pies”. Nosotros podemos añadir que las ciudades también son postales.

detalles que se fijan en el cerebro casi sin querer. Para todos los que hemos pasado habitualmente por la calle León y Castillo a la altura de la Torre de Las Palmas, la imagen de la Casa Ley y Lang-Lenton constituye una postal que ocupa un espacio remoto en nuestro cerebro. En la mayoría de los casos no somos conscientes porque miramos sin verla, siempre de paso, sin detenernos a prestar atención. Como la pintura, la poesía con la música, tenemos la arquitectura en el cerebro y no lo sabemos.

5 Colonia Icot



Casa nº9. 1935-1937

Esta urbanización, construida y promovida por el arquitecto Miguel Martín entre 1937 y 1939, está compuesta por tres hileras de viviendas. Las calles sin salida les proporcionan más intimidad y tranquilidad. A pesar de ser uno de los barrios más selectos de la ciudad, fueron proyectadas como viviendas sociales y económicas. Esto permitió a Miguel Martín experimentar con los principios claves del Movimiento Moderno (1).

Obreros

“Estas obras que llevo a efecto tienen su principal fundamento y origen en la actual escasez de trabajo y el deseo de mantener el personal obrero que siempre he tenido y si es posible dar al mayor número de personal ocupación de la clase trabajadora. También tengo el propósito de abaratar la vivienda y poner a las clases modestas en condiciones de adquirir la vivienda con facilidades económicas” Esto escribía el arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre en 1935. Y así lo hizo en el mismo lugar en el que estaba construyendo las viviendas unifamiliares para la burguesía acomodada de la ciudad.

6 Casas Alvarado Blandy



Perspectiva. 1931. Archivo Miguel Martín-Fernández de la Torre. ULPGC

Conjunto de viviendas con 6 casas a un lado de la calle y 3 casas al otro lado. Los volúmenes semicilíndricos marcan una simetría en la fachada y otra simetría respecto al eje de la calle como recurso urbanístico. Tanto estos cuerpos salientes como las terrazas y los rehundidos dan profundidad a la fachada (1).

A por el mar

Como aquellas valientes barquillas atuneras que describía Pedro Lezcano (1920-2002) en su poema La Maleta (1982), la colonia Alvarado también “tiene dos proas, una a cada lado, para que nunca retrocedan”, aunque en el caso de las viviendas, las dos (o cuatro) proas se encuentran a ambos lados de la calle y, aunque las casas han permanecido en el mismo sitio, lo que sí ha retrocedido es el mar. Si en 1931 uno podía apoyarse en la barandilla de la azotea a contemplar el mar, ya en los años 1960 el mar se encontraba a 50 metros de distancia tras una hilera de casas y hoy, en 2014, se sigue alejando a más de 200 metros.

7 Pueblo Canario



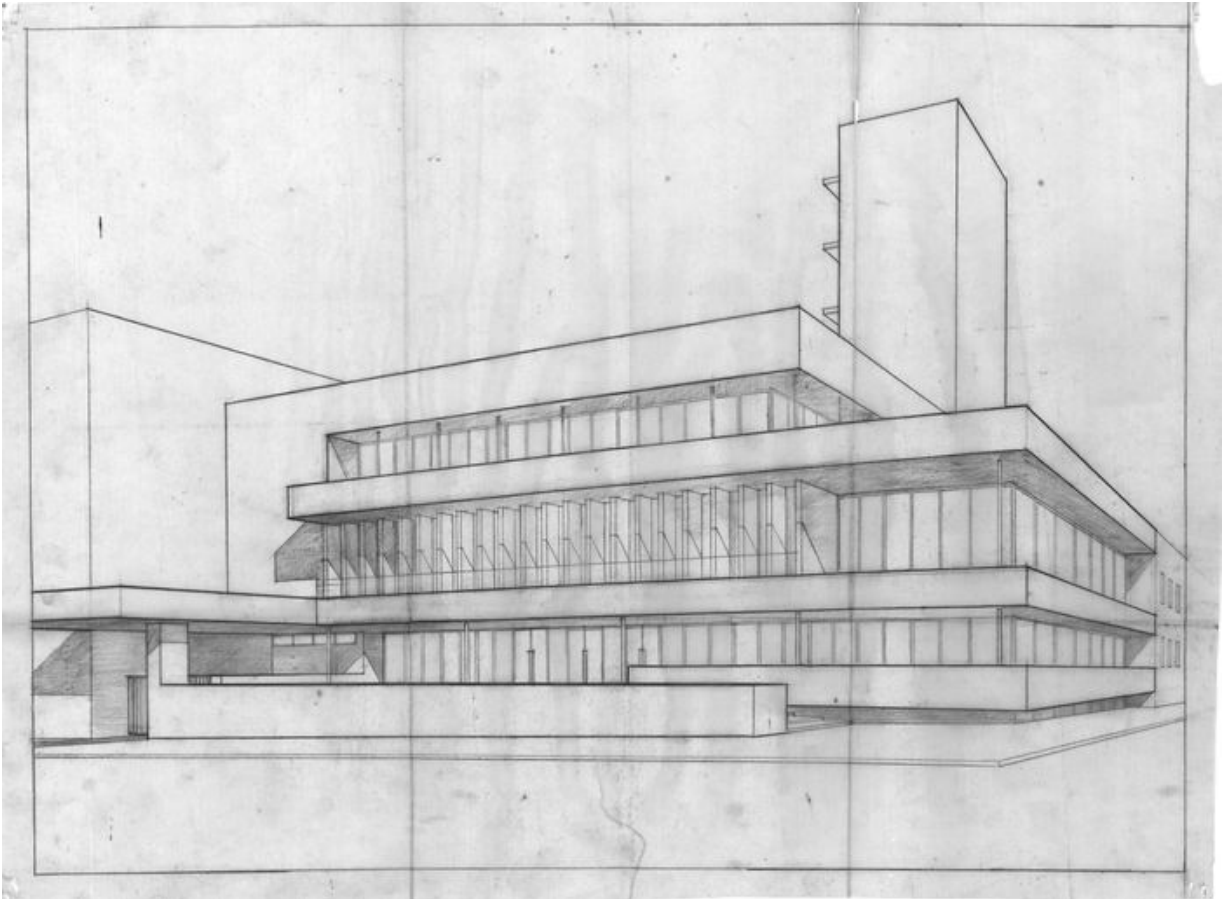
Pueblo Canario pintado por Néstor Martín-Fernández de la Torre

El Pueblo Canario, con el Museo Néstor contenido en él, es una de obra arquitectura turística que Miguel Martín construyó en 1956 a partir del diseño conjunto con su hermano Néstor. El propio Néstor decía: “no hay que olvidar que el turismo se alimenta de la admiración del pasado. Que es necesario reconstruir ante sus ojos, inventando, si se requiere, para suplir la falta de lo auténtico, sabiamente y con fidelidad” (1).

Doble impostura

Es curioso que el mismo arquitecto que durante las décadas anteriores había sido el máximo exponente de la arquitectura racionalista en Gran Canaria, en esta obra se pasara a las filas del más “auténtico” neocanario de la isla. En este caso la impostura era doble. No sólo se trataba de crear una imagen de una nueva arquitectura tradicional para turistas, sino también se trataba de recrear la arquitectura ideada por su hermano Néstor, fallecido 18 años antes. El resultado es este simulacro de tradición que ya se ha convertido en un lugar singular de la ciudad.

8 Cabildo de Gran Canaria



Perspectiva, 1932-37. Archivo Miguel Martín-Fernández de la Torre. ULPGC

El edificio sede del Cabildo Insular de Gran Canaria es la obra maestra de Miguel Martín. En este edificio, resuelto con una hábil articulación de volúmenes, destaca la torre, que no tiene función pero remarca el carácter emblemático del edificio público. Simbólicamente su fachada da la espalda a la ciudad antigua y mira hacia la nueva ciudad que crecía a principios del siglo XX (1). El año 2011 fue rehabilitado con una obra póstuma del arquitecto Alejandro de la Sota.

De la Sota

Aunque hagamos un recorrido por la arquitectura de los hermanos Martín Fernández de la Torre y nos detengamos en esta verdadera joya de su arquitectura y del racionalismo palmense, no es menos cierto que la imagen que veremos será algo diferente a lo ideado por Miguel Martín en los años 1930. En 1993 Alejandro de la Sota (1913-1996) realizó el proyecto de ampliación del Cabildo. Tuvieron que pasar 18 años para asistir en 2011 a su inauguración. La arquitectura, al contrario de lo que le sucede a otras bellas artes, necesita reinventarse en cada intervención. Aunque reconocemos el edificio original, ahora nos toca valorar el palimpsesto.

9 Teatro Cuyás



Gallería en el patio del Cuyás, 1932. FEDAC

Entre los años 20 y 30 Miguel Martín proyecta por fases un conjunto cultural y de viviendas en el espacio del antiguo Circo Cuyás. Este conjunto incluye el nuevo circo, que también funcionaba como gallería, el cine Cuyás, y el edificio de viviendas de la calle Viera y Clavijo con un paso inferior para acceder al patio del cine. El conjunto ha sufrido muchas remodelaciones.

Único testigo

Fueron los reyes del entretenimiento isleño. El Rialto, el Capitol, el Hollywood (o Avenida), el Victoria, el Royal, el Cuyás. En Europa el culto al cine surgió al mismo tiempo que el desarrollo de la arquitectura moderna. De aquella fiebre de las vanguardias, a la ciudad de Las Palmas llegaron con fuerza tanto una, la industria cinematográfica, como la otra, la arquitectura. Fue otra fiebre, la del ladrillo, la encargada de acabar con la mayor parte de ellos. El Teatro Cuyás es uno de los pocos exponentes que quedan de los cines que Miguel Martín proyectó entre 1931 y 1936.

10 Casa del Niño



Casa del Niño y Martín Freire, 1955. FEDAC

La Casa del Niño fue construida por Miguel Martín en terrenos donados por el conde de la Vega Grande en 1939 para “facilitar albergue y educación a parte, al menos, de la niñez abandonada o económicamente necesitada”. El centro empezó a funcionar en los años 40, hasta que la figura del hospicio fue desapareciendo con la llegada de la democracia (1).

Cerrada por nada

Encontrar el uso adecuado para un edificio de esta categoría y, sobre todo, de estas dimensiones, está siendo un calvario para las Administraciones Públicas implicadas en su salvaguarda. Han pasado más de 20 años desde el cierre de las instalaciones de la Casa del niño y todavía no ha aparecido una actividad que vuelva a darle vida. Se necesita un cóctel de imaginación, voluntad y sobre todo financiación, para devolver a este conjunto arquitectónico todo el esplendor que en otro tiempo tuvo. Cerramos pues, con este emblemático edificio, el paseo por la arquitectura de los hermanos Martín Fernández de La Torre, que durante tres décadas aportaron una arquitectura única y de calidad a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

